

Año XXII

Edición en Español

Sábado, 1º de junio de 2013

el Semanario

Publicación
gratuita

de Berazategui

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD, QUE NO
ME BUSQUEN"



Santa Teresita

Editado

Número 929

TERCER MILENIO

por:

FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Calle 153 Nro. 2743 entre 27 y 28 - B1880EDQ - Berazategui - Argentina

Ediciones anteriores en semanariobera.com Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

La Última Batalla del Diablo

Padre Paul Kramer y equipo

Nota 13

(Continuación)

Tan terrible, que ni conseguía escribirlo.

En vista de esto, en septiembre de 1943 le sugirieron que escribiese el secreto, pero ella se excusó de hacerlo, puesto que no quería asumir por sí misma la responsabilidad de tal iniciativa. Sin embargo, dijo que obedecería a un mandato expreso del Obispo de Leiria. Al no haberlo recibido, la Hermana Lucía estaba muy conturbada, por el hecho de no haber obtenido todavía de Nuestro Señor la autorización para revelar el Tercer Secreto.

A mediados de octubre de 1943, en el transcurso de una visita a la Hermana Lucía en el Convento de las Doroteas de Tui (España), a unos 400 km de Fátima, y en la frontera con Portugal, Don José Alves Correia da Silva le indicó formalmente que escribiese el Secreto.

La Hermana Lucía intentó obedecer la orden del Obispo, pero no fue capaz de hacerlo durante dos meses y medio.

La propia Santísima Virgen le autoriza a la Hermana Lucía a revelar el Secreto.

Finalmente, la Santísima Virgen María se le apareció nuevamente a Lucía el 2 de enero de 1944, para darle fuerzas y confirmar que era realmente la voluntad de Dios que ella revelase la parte final del Secreto. Sólo después de esto la Hermana Lucía consiguió superar su turbación y escribir el Tercer Secreto de Fátima.

Aun así, fue tan sólo el 9 de enero de aquel año cuando ella le escribió al Obispo Don José Alves Correia da Silva la siguiente nota, en la que le comunicaba que por fin se había escrito el Secreto:

Ya he escrito lo que me mandó; Dios quiso probarme un poco pero por fin, era ésa su voluntad: Está lacrada, la parte que me falta del secreto dentro de un sobre, y éste, dentro de los cuadernos.

Una sola hoja de papel

En vista de ello, se deduce con claridad que el Secreto suponía la existencia de dos documentos: uno, dentro de un sobre lacrado; y otro, que estaba en el cuaderno de apuntes de la Hermana Lucía (de no ser así, ¿por qué razón ella le iría a entregar el

cuaderno junto con el sobre lacrado?). De momento, concentrémonos en lo que había dentro del sobre lacrado.

Lucía continuaba tan perturbada con el asunto de que trataba el Secreto, que no le confiaría a nadie el sobre lacrado (ni tampoco el cuaderno de apuntes), sino a un Obispo que se lo llevase a Don José Alves Correia da Silva. El 17 de junio de 1944 la Hermana Lucía salió de Tui, atravesó el Río Miño y llegó al Asilo Fonseca, donde entregó al Arzobispo de Gurga, Don Manuel Maria Ferreira da Silva, el cuaderno en que había colocado el sobre con el Tercer Secreto. Ese mismo día el Arzobispo le entregó el Secreto al Obispo de Leiria en su casa de campo, cerca de Braga, y éste lo llevó al Palacio Episcopal en

**RETIRO ESPIRITUAL
DOMINGO 23 DE JUNIO**

9:00 Hs.

**“Cómo cuidar tu alma
en un mundo sin fe”**

**Inscripción gratuita:
4-256-8846**

**Imposición del Escapulario del
Carmen y bendición de enfermos**

**SANTUARIO DE JESÚS
MISERICORDIOSO
Calle 153 entre 27 y 28
Berazategui**

Leiria. Estos detalles son muy importantes, teniendo a la vista lo que se lee en el Comentario acerca del Tercer Secreto, publicado por el Vaticano el 26 de junio de 2000.

Desde el principio, ha sido testimonio unánime que el Tercer Secreto estaba redactado en forma de carta, en una hoja de papel. El Padre Joaquín Alonso, archivero oficial de la documentación sobre las Apariciones de Fátima, relata que tanto la Hermana Lucía como el Cardenal Ottaviani le aseguraron que el Secreto estaba escrito en una única hoja de papel: Lucía nos dice que lo ha escrito en una hoja de papel. El Cardenal Ottaviani, que lo ha leído, nos dice lo mismo: “Ha escrito en una hoja”.

El Cardenal Ottaviani, en aquel entonces Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, declaró que había leído el Tercer Secreto, y que éste estaba escrito en una única hoja de papel. Dio testimonio de ello el 11 de febrero de 1967, durante una conferencia de prensa, con ocasión de una reunión de la Pontificia Academia Mariana en Roma. Dijo el Cardenal:

Y entonces, ¿qué fue lo que hizo ella [Lucía] para obedecer a la Santísima Virgen? En una hoja de papel escribió, en portugués, lo que la Santa Virgen le había pedido que dijese.

El Cardenal Ottaviani es testigo de esto. En la misma conferencia de prensa afirmó:

Yo, que he tenido la gracia y el don de leer el texto del Secreto, también estoy obligado a mantenerlo en sigilo, por habérmelo impuesto el Secreto. Disponemos también del testimonio de Don João Venâncio, a la sazón Obispo Auxiliar de Leiria-Fátima, quien, a mediados de marzo de 1957, había recibido del Obispo Don José Alves Correia da Silva el mandato de entregar copias de todos los escritos de la Hermana Lucía -e incluso el original del Tercer Secreto- al Nuncio Apostólico en Lisboa, a fin de que este los hiciera llegar a Roma. Antes de haberle entregado al Nuncio los escritos de la Hermana Lucía, Don João Venâncio cogió el sobre con el Tercer Secreto, lo miró al trasluz y observó que el Secreto estaba «escrito en una pequeña hoja de papel». Sin embargo, gracias al testimonio de Don João Venâncio, a la sazón Obispo Auxiliar de Leiria-Fátima, que participó a fondo en estos acontecimientos, disponemos hoy de muchos hechos fidedignos, que tendremos muy en cuenta no dejar de lado. Yo mismo me enteré de ellos por haberme sido transmitidos verbalmente por el Obispo [Don João] Venâncio el 13 de febrero de 1984, en Fátima. A este propósito, el que fuera Obispo de Fátima me repitió, casi palabra por palabra, lo que él ya le había dicho al Padre Caillon, el cual, en sus conferencias, hizo un relato muy pormenorizado de todo este asunto.

He aquí la declaración de Don João Venâncio, según Fray Michel:

El Obispo Don João Venâncio me contó que tan pronto se vio solo, cogió el sobre grande del Secreto e intentó ver al trasluz su contenido. Consiguió per-

cibir que dentro del sobre grande había otro más pequeño, el de Lucía, y dentro de este sobre una vulgar hoja de papel, con márgenes de 7,5 milímetros de cada lado. Tuvo el cuidado de anotar el tamaño de todo. Por tanto, el último Secreto de Fátima se escribió en una pequeña hoja de papel.

Los indicios muestran, además, que esa hoja tenía entre 20 y 25 líneas de texto. Los testimonios de la Hermana Lucía, del Cardenal Ottaviani, del Obispo Don João Venâncio, del Padre Alonso, de Fray Michel y de Fray François, coinciden en ese punto: (...) *estamos asimismo convencidos de que las veinte o treinta líneas del Tercer Secreto (...).*

Por consiguiente, el último Secreto de Fátima, escrito en una pequeña hoja de papel, no es muy extenso. Probablemente veinte o veinticinco líneas (...)

Don João Venâncio observó “el sobre que contenía el Tercer Secreto que había colocado al trasluz. Pudo ver dentro de él una pequeña hoja, y midió su tamaño exacto. Sabemos, por tanto, que el Tercer Secreto no es muy extenso, probablemente 20 a 25 líneas (...).”

Escrito en forma de carta.

Es igualmente claro que el Tercer Secreto se escribió en forma de carta, dirigida al Obispo Don José Alves Correia da Silva. La propia Hermana Lucía nos informa que el Tercer Secreto se escribió en forma de carta. Sobre este aspecto, tenemos la declaración por escrito del Padre Jongen que, el 3 y 4 de febrero de 1946, interrogó a la Hermana Lucía de esta manera:

«Usted ha comunicado ya dos partes del secreto. ¿Cuándo le llegará la vez a la tercera?» «He comunicado la tercera parte en una carta dirigida al señor Obispo de Leiria» respondió ella.

Tenemos finalmente las decisivas palabras del Canónigo Galamba:

Cuando el Obispo rehusó abrir la carta, Lucía le hizo prometer que sería definitivamente abierta y leída al Mundo o cuando ella se muriese, o en 1960, lo que ocurriese primero.

Para revelar al Mundo en 1960.

¿Por qué en 1960? El año 1955 el Cardenal Ottaviani le preguntó a la Hermana Lucía por qué razón no se debería abrir la carta antes de 1960. Ella le respondió: *«Porque entonces se entenderá con más claridad».* La Hermana Lucía le había exigido al Obispo de Leiria la promesa de que el Secreto sería leído al Mundo cuando ella se muriese; en todo caso, no antes de 1960, «porque la Santísima Virgen así lo desea».

El Canónigo Barthas escribió: «Además, no tardará en conocerse [el Tercer Secreto], porque la Hermana Lucía afirma que es deseo de Nuestra Señora que se pueda publicar de 1960 en adelante».

Esta declaración introduce un tercer hecho crucial con referencia al Secreto: que debería ser revelado en 1960.

Continuará

Catalina y el Diablo (2)

La beata **Ana Catalina Emmerich** tuvo que sufrir desde niña los embates del maligno espíritu. Ella misma nos dice:

Un fuerte golpe.

Cierta vez iba yo de noche a la iglesia, cuando se me presentó una figura semejante a un perro. Puse la mano delante y recibí tan fuerte golpe en el rostro que me echó fuera del camino. En la iglesia se me hinchó la cara y las manos se me llenaron de ampollas. Hasta que volví a casa estuve irreconocible. Me lavé con agua bendita.

Una figura negra.

Camino de la iglesia, había un cerco que era preciso pasar sobre una tabla. Cuando llegué a allí muy de mañana, en la fiesta de San Francisco, vi una gran figura negra que intentaba detenerme. Luché con ella hasta que pasé, sin sentir angustias ni temor al enemigo. Siempre me sale al encuentro en el camino y quiere que yo dé un rodeo; pero no lo consigo.

Discordia familiar.

La discordia que reinaba en una familia de Koesfeld me afligía mucho. Rogué por aquellos pobres e hice el Vía crucis el Viernes Santo en la iglesia, a las nueve de la noche. Se me apareció el maligno en figura humana, en una calle estrecha, y quiso matarme. Llamé a Dios con todo mi corazón y el maligno huyó. Desde entonces el jefe de aquella familia se portó mejor con su mujer.

Un perro enorme.

En una ocasión, iba con una amiga a la misa de Nochebuena, cuando un perro enorme apareció en el camino cerrándoles el paso. El perro las retuvo durante un cuarto de hora en el camino de la iglesia; primero se plantó en un puentecillo que debían atravesar;

luego retrocedió poco a poco a medida que Ana Catalina repetía la señal de la cruz, mientras que su amiga, aterrada, se agarraba a ella con todas sus fuerzas. Por fin, desapareció de repente cuando ella gritó: *“¡En el nombre del Señor Jesús, déjanos pasar! Dios es quien nos guía. Si tú fueras Dios, no nos impedirías avanzar. ¡Sigue tu camino y déjanos continuar el nuestro!”*. Ante esas palabras, el perro desapareció de un salto en medio de la noche. Cuando su amiga, temblando todavía, le preguntó: *“¿Por qué no se lo has dicho antes?”*, ella respondió sencillamente: *“No lo pensé”*.

Como un gato.

Clara Söntgen declara: Algunas veces, oíamos algo que bullía alrededor de nuestra cama, y que luego, arrasándose por el suelo, llegaba a la cabecera y nos ponía las almohadas sobre la cara como para asfixiarnos. Era exactamente como si alguien golpeará nuestra almohada con un puño enorme. A veces, Emmerich estaba tan enfadada, porque no nos dejaba descansar, que trataba de agarrarlo, pero no lo conseguía. Después de unos momentos de calma, lo oíamos de nuevo. Solía durar hasta las 11 o las 12 de la noche. Una vez iba y venía maullando como un gato. Yo llamé a mi padre y le grité que nos trajera un candil. Buscó por todo el cuarto, pero no encontró nada. Estos asaltos del enemigo encierran un sentido más profundo que el que a primera vista parece; pues no sólo demuestran la cólera y malicia del demonio, sino que además indican cómo la misión de Ana Catalina hacía que ella atrajera la cólera infernal y se expusiera a estas luchas con el fin de librar a los que por sus propias culpas estarían sujetos a ellas. Ana Catalina se pone en lugar de los culpables, de los débiles y miserables, muchos de los cuales se perderían, si un alma inocente y generosa como la suya, no pagara y luchara por ellos.

EL BUEN PASTOR

Apariciones y mensajes de Nuestro Señor Jesucristo en la Argentina desde 1985, que continúan en la actualidad en el Santuario de Jesús Misericordioso, Berazategui, Provincia de Buenos Aires.

Lea todos los mensajes en mensajesbuenpastor.com

20 de marzo de 1992

“Mi paz con vosotros, ovejas de mi grey.

Nunca es tan necesario como en estos tiempos que mortifiquéis vuestros sentidos, muy especialmente la vista, pues vuestros ojos son la puerta de entrada de grandes tentaciones si no los mantenéis perfectamente dominados, pues la ocasión está en cada esquina, en cada calle, en cada lugar, a través de revistas, diarios, personas, hechos. La agresión a la cual son sometidos los sentidos de aquellos que quieren acercarse a Mí alcanza a veces hasta la brutalidad. Por eso, debéis resistir y guardar discreción en vuestras miradas.

También es mi deseo que refrenéis vuestra forma de hablar y palabras, tanto sea en cantidad, como en clase de apreciaciones que emitís.

Sabed que este tema ya ha sido motivo de otros Mensajes, pero reitero: recordad que rendiréis cuenta de la más mínima palabra dicha en privado; por tanto, sed cuidadosos y especialmente en este tiempo cuaresmal, de cómo os dirigís unos a otros, y cuánto tiempo dedicáis al diálogo y a los temas de diálogo que utilizáis. En el próximo viernes realizaremos la bendición del agua. Traed a aquí el agua y será bendecida; mas no como un simple amuleto, sino para fortaleceros y para utilizar aquí, en mi Santuario. Esta agua recibirá nuevamente triple bendición especial. Recordadlo: será durante la Reunión del próximo viernes. Si otros desean estar aquí, que sepan cómo deben comportarse en presencia del Señor y serán admitidos. Tened paz, Yo soy la Fuente de Vida, Yo soy vuestra fuerza, Yo soy vuestro Dios, vuestro Señor que os bendice en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Todos dicen: “Amén”). No entreguéis vuestro corazón a las pasiones: entregádmelo a Mí. Paz.”

Lectura, elegida al azar por el vidente: San Lucas, Cap. 6, Vers. 47 al 49.

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS**... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD****CATECISMO DE LA IGLESIA
CATÓLICA****Nota 321**

Todo lo que se ha dicho explica por qué la Eucaristía celebrada por el obispo tiene una significación muy especial como expresión de la Iglesia reunida en torno al altar bajo la presidencia de quien representa visiblemente a Cristo, Buen Pastor y Cabeza de su Iglesia.

**La ordenación de los
presbíteros, cooperadores de los obispos.**

“Cristo, a quien el Padre santificó y envió al mundo, hizo a los obispos partícipes de su misma consagración y misión por medio de los Apóstoles de los cuales son sucesores. Estos han confiado legítimamente la función de su ministerio en diversos grados a diversos sujetos en la Iglesia”.

“La función ministerial de los obispos, en grado subordinado, fue encomendada a los presbíteros para que, constituidos en el orden del presbiterado, fueran los colaboradores del Orden episcopal para realizar adecuadamente la misión apostólica confiada por Cristo”.

“El ministerio de los presbíteros, por estar unido al Orden episcopal, participa de la autoridad con la que el propio Cristo construye, santifica y gobierna su Cuerpo. Por eso el sacerdocio de los presbíteros supone ciertamente los sacramentos de la iniciación cristiana. Se confiere, sin embargo, por aquel sacramento peculiar que, mediante la unción del Espíritu Santo, marca a los sacerdotes con un carácter especial. Así quedan identificados con Cristo Sacerdote, de tal manera que puedan actuar como representantes de Cristo Cabeza”.

“Los presbíteros, aunque no tengan la plenitud del sacerdocio y dependan de los obispos en el ejercicio de sus poderes, sin embargo están unidos a éstos en el honor del sacerdocio y, en virtud del sacra-

mento del Orden, quedan consagrados como verdaderos sacerdotes de la Nueva Alianza, a imagen de Cristo, sumo y eterno Sacerdote, para anunciar el Evangelio a los fieles, para dirigirlos y para celebrar el culto divino”.

En virtud del sacramento del Orden, los presbíteros participan de la universalidad de la misión confiada por Cristo a los apóstoles.

El don espiritual que recibieron en la ordenación los prepara, no para una misión limitada y restringida, “sino para una misión amplísima y universal de salvación *hasta los extremos del mundo*, “dispuestos a predicar el evangelio por todas partes”.

“Su verdadera función sagrada la ejercen sobre todo en el culto o en la comunión eucarística. En ella, actuando en la persona de Cristo y proclamando su Misterio, unen la ofrenda de los fieles al sacrificio de su Cabeza; actualizan y aplican en el sacrificio de la misa, hasta la venida del Señor, el único Sacrificio de la Nueva Alianza: el de Cristo, que se ofrece al Padre de una vez para siempre como hostia inmaculada”. De este sacrificio único, saca su fuerza todo su ministerio sacerdotal.

“Los presbíteros, como colaboradores diligentes de los obispos y ayuda e instrumento suyos, llamados para servir al Pueblo de Dios, forman con su obispo un único presbiterio, dedicado a diversas tareas.

Continuará**PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA****Junio****SÁB 1º San Justino.****DOM 2 Corpus Christi.****LUN 3 San Carlos Lwanga.****MAR 4 San Francisco Caracciolo.****MIÉ 5 San Bonifacio.****JUE 6 San Norberto.****VIE 7 Sagrado Corazón de Jesús.****¡CONOZCA EL LUGAR SANTO DONDE EL SEÑOR DA SUS MENSAJES!****Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...**

RETIRO ESPIRITUAL
DOMINGO 23 de JUNIO
9:00 HS.

**Visite el “SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”****Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires****Horario de oración:****Todos los días de 14:30 hs. a 16:00 hs.****Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)****DIRECCIÓN POSTAL:** Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - B1880EDQ**WEBSITE:** www.santuario.com.ar **E-MAIL:** fundacion@santuario.com.ar**... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...****El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESIÓN con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.**